

Presentación

La intercomunicación filosófica no es fácil. Hoy, como quizás en ninguna otra época del pasado, estamos amenazados por un pluralismo salvaje en que individuos y grupos defienden filosofías incompatibles sin atender a las razones de los otros. Y sólo un diálogo plenamente abierto a la transformación de las propias opiniones desde las razones o argumentos mejor fundamentados puede tender puentes de auténtica comunicación entre las distintas posturas filosóficas.

Uno de los campos donde se necesita más urgentemente ese tipo de diálogo es el de las investigaciones sobre la acción humana, pues en ellas se juega de manera especial el presente y el futuro de la filosofía. En este número de *DIALOGO FILOSOFICO* José Montoya, Peter Bachmaier y Miguel Catalán nos presentan tal problemática desde la orientación pragmática de varios pensadores contemporáneos. El artículo de José L. Gil de Pareja centra el objeto de la psicología en el estudio de la acción humana y muestra que este procedimiento permite superar las aporías de la tensión entre su comprensión como ciencia positiva y como ciencia humana, y abre una fecunda perspectiva a la investigación psicológica.

El amplio estudio bibliográfico de R.G. Elskamp y W.J. González refleja la rica variedad de planos en que se desarrolla la indagación filosófica actual acerca de la acción humana. Sin duda muchos profesores podrán hallar en él una valiosa ayuda para sus clases. También el artículo de Félix García en *Didáctica* es eminentemente práctico, y se refiere al tipo de relación que se puede y debe establecer en clase.

En el tema de la acción humana, sin excluir que pueda ocurrir lo mismo en otros fenómenos, notamos los límites que nos impiden alcanzar con plena seguridad y perfección nuestras pretensiones cognoscitivas. La realidad tiene infinitas caras y no se deja captar integralmente por nadie. Habría que ser Dios.

Pero eso no quiere decir que tengamos que renunciar a la verdad. Los puentes que tiende el diálogo entre distintas filosofías nos pueden ayudar a acercarnos a un conocimiento más adecuado de la realidad existente.

Ya sé que todo esto implica una determinada concepción de la filosofía. Por ella apuesto. Sólo la verdad, la conciencia suficiente de nuestras posibilidades y de las posibilidades de lo real que nos circunda, nos hará libres.

Ildelfonso Murillo